

En el Día de la Tierra, resuenan las palabras del Papa Francisco: Salvar el planeta antes de que sea demasiado tarde

Todas las grandes religiones nos llaman a luchar contra el cambio climático para salvar a la humanidad. Un destacado científico afirma que los gobiernos deben escuchar

Por Frederica Perera | Contribuidora a U.S. News.com
Abril 22, 2025

En este Día de la Tierra, el mundo se enfrenta a los efectos cada vez más terribles del cambio climático. Con la muerte del Papa Francisco, también hemos perdido una poderosa voz que abogaba por la acción para proteger nuestro entorno natural.

Hace diez años, el Papa examinó los daños causados por la contaminación y el cambio climático y resumió las pruebas científicas irrefutables de que la quema de combustibles fósiles es la causa principal. Basándose en 2.000 años de enseñanzas católicas sobre el cuidado de la naturaleza -y en cuestiones más amplias sobre la relación entre Dios, los seres humanos y la Tierra-, el Papa Francisco llegó a la conclusión de que era necesario actuar urgentemente para detener la destrucción del planeta. Pidió acuerdos locales, nacionales e internacionales para proteger el medio ambiente y ayudar a los países de renta baja.

La histórica encíclica del Papa Francisco «*Laudato si*», que toma su nombre de una línea en latín del «Cántico de las criaturas» de San Francisco de Asís, que alaba a Dios meditando sobre la bondad del sol, la Tierra, el agua y otras fuerzas naturales, dio un fuerte impulso a los jefes de Estado de todo el mundo para adoptar el histórico Acuerdo de París sobre el Clima en 2015.

Como científico e investigador de la salud desde hace más de dos décadas, me he centrado en los efectos sobre la salud de las emisiones de combustibles fósiles que han acelerado la contaminación del aire y del agua, las frecuentes y graves tormentas, las olas de calor, los incendios forestales y las inundaciones. Los niños de todo el mundo tienen ahora más probabilidades de nacer demasiado pronto o demasiado pequeños, y de padecer asma y problemas de aprendizaje y de salud mental. A menos que actuemos ahora, nuestros nietos sufrirán aún más.

En palabras del Papa Francisco: «¿Qué tipo de mundo queremos dejar a los que vengan detrás de nosotros?».

Aunque el fallecimiento del Papa se sentirá con agudeza, su voz no estaba sola. Líderes de todas las grandes tradiciones religiosas del mundo han pedido una acción climática

urgente basada en los mismos principios morales. Para quienes, como yo, buscan una luz que les guíe en estos tiempos oscuros, podemos encontrarla en sus escritos.

El mensaje de Francisco fue acogido con satisfacción y tuvo eco en líderes de otras religiones de todo el mundo. La conservación del medio ambiente ha sido durante toda su vida un principio rector para el 14º Dalai Lama, Tenzin Gyatso, jefe espiritual del budismo tibetano. Ya en 1992 se dirigió a los líderes mundiales reunidos en la Cumbre de la Tierra de Río. Fue el primer Premio Nobel de la Paz reconocido, en parte, por su labor de preservación del medio ambiente en 1989.

En la línea final de un libro de 2018 que recopila sus conversaciones con líderes sobre el cambio climático, el Dalai Lama declaró: «La Tierra es nuestro hogar, y nuestro hogar está ardiendo». También ha pedido a los gobiernos de todo el mundo que dejen de quemar combustibles fósiles y se pasen a las energías renovables. «Soy monje, así que no tengo hijos», escribió en 2020, “pero la gente que tiene hijos tiene que pensar en cómo será la vida para ellos y sus nietos”.

La Declaración Islámica sobre el Cambio Climático Mundial de 2015 hizo un llamamiento a los musulmanes de todo el mundo y a las personas de todas las religiones para que adoptaran medidas climáticas urgentes con el fin de eliminar progresivamente todas las emisiones de gases de efecto invernadero para 2050 y se comprometieran a utilizar energías 100% renovables. El núcleo de la declaración era un cuerpo ético, basado en el Corán, que definía nuestro lugar en la Creación como administradores de la Tierra. La declaración preguntaba: «¿Qué dirán de nosotros las generaciones futuras, que les dejamos como legado un planeta degradado?».

Una Campaña Judía Internacional sobre el Cambio Climático, anunciada en 2009 y reafirmada en 2015, fue otro llamamiento a la acción para responder a los retos del cambio climático y la degradación medioambiental. En 2020, citando el Pacto de Elías, más de 500 rabinos, cantores y otros líderes y maestros judíos instaron a los judíos a actuar ante la crisis climática y a buscar la justicia medioambiental: «Nuestros hijos y nietos se enfrentan a una profunda miseria y a la muerte si no actuamos. Han vuelto sus corazones hacia nosotros. Nuestros corazones, nuestras mentes, nuestros brazos y nuestras piernas aún no se han vuelto del todo hacia ellos».

En 2006, los líderes de 86 iglesias evangélicas estadounidenses publicaron «Cambio climático: Una llamada evangélica a la acción», que afirmaba que “desde 1995 existe un acuerdo general entre los miembros de la comunidad científica... de que el cambio climático está ocurriendo y está siendo causado principalmente por las actividades humanas, especialmente la quema de combustibles fósiles”. Los líderes instaron al

entonces Presidente George W. Bush a tomar medidas urgentes no sólo para nuestra generación, sino también para evitar una mayor destrucción climática que perjudicará a nuestros hijos y nietos.

La Declaración Hindú sobre el Cambio Climático de 2009 también se centró en la administración y en nuestra responsabilidad para con los que vengan después de nosotros: «El cambio climático es un claro síntoma del problema más profundo de la humanidad que vive en desequilibrio con lo que... nuestro planeta compartido puede proporcionar de forma renovable». Concluía que se necesita desesperadamente una transición hacia el uso de energías 100% limpias y que «debemos hacer todo lo humanamente posible para proteger la Tierra y sus recursos para las generaciones presentes y futuras.»

Líderes espirituales de todo el mundo han seguido transmitiendo este claro mensaje. En 2023, Francisco hizo otro llamamiento urgente para que el mundo abandonara los combustibles fósiles en favor de las energías limpias, afirmando que «lo que se nos pide no es otra cosa que una cierta responsabilidad por el legado que dejaremos, una vez que dejemos este mundo».

Francisco ya ha dejado este mundo, pero su mensaje urgente y el de otros líderes espirituales y religiosos sigue iluminando nuestro camino.

Los líderes gubernamentales de Estados Unidos y de todo el mundo deben prestar atención a sus palabras y seguir a estos líderes en la adopción de medidas para proteger nuestro planeta, la humanidad y las generaciones futuras.

Frederica P. Perera is a special research scientist in the Department of Environmental Health Sciences and founder of the Center for Children's Environmental Health, where she served as director for 21 years, at Columbia University's Mailman School of Public Health.

Frederica P. Perera es investigadora científica especial del Departamento de Ciencias de la Salud Medioambiental y fundadora del Centro de Salud Medioambiental Infantil, del que fue directora durante 21 años, en la Escuela Mailman de Salud Pública de la Universidad de Columbia.

Traducción realizada con la versión gratuita del traductor DeepL.com y Maricela Ureño,
CCCEH COTC